



La pandemia del SARS-CoV-2 agudizó las contradicciones del actual sistema capitalista, entre ellas, el aumento de la desocupación echando a un mayor número de trabajadores a la calle; al incrementar la pobreza y la carestía, también creció la cantidad de trabajadores en la penuria y la precariedad y además quienes tuvieron un trabajo asegurado sus condiciones laborales empeoraron; todo esto como parte de la caída generalizada de la actividad económica. Y si bien algunos indicadores apuntan a que se registra una incipiente y lenta recuperación de la economía, la suerte para los trabajadores es y será otra.

Haciendo un resumen, según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (Nueva Edición) del INEGI estimó una baja en la tasa de participación económica de diciembre del 2019 a diciembre del 2020, pasando de 60.2 % al 56.4 %; en el mismo periodo la tasa de desocupación subió del 2.9 % al 3.8 %; la tasa de subocupación se duplicó siendo del 7.0 % al 14.2 % para finales del año pasado. Los trabajadores por cuenta propia disminuyeron del 41.6 % al 38.4 % y la Población No Económicamente Activa y Disponible (Desempleo oculto) también tuvo un alza esperada del 2.9 % al 3.8 %. En diciembre del 2020 se registró una disminución de 426 mil personas de la Población Económicamente Activa (PEA), al pasar de 55.4 millones a 54.9 millones, sin embargo, esto es tan sólo un capítulo de lo que ya se venía registrando mucho antes que apareciera la pandemia y la “Nueva Normalidad”.

Por su parte, el número de trabajadores con ingresos de 1 a 2 salarios mínimos, “mini salarios”, tuvo un alza de agosto a diciembre del 2020 del 32.6 % al 34.4 %. Dichos indicadores representan a grandes rasgos un capítulo más de la precarización de las condiciones de los trabajadores.

Las medidas de confinamiento y restricciones en algunos centros laborales por la pandemia del Covid-19, según datos del Instituto Mexicano del Seguro Social, condujeron a la reducción de 438,845 empleos formales en México, de los cuales 396,648 fueron de carácter permanente y apenas un aumento de 3,969 empleos temporales, es decir, un decremento general del (-)2.68 %; estos niveles se asemejan al 2018 cuando se contabilizaron 19,982,627 plazas.

La actual pérdida de empleos supera las cifras de la crisis del 2008-2009 cuando se tuvo 14,435,576 y 13,994,127 trabajadores asegurados respectivamente, es decir, es ese entonces se padeció una pérdida de 441,449 empleos formales en un año (-3.06 %), cantidad que sólo se repuso hasta mediados del 2010. Por encima del escenario que determine los índices de la pandemia, la semaforización y los probables confinamientos o ralentización de la producción, ya se venía arrastrando con el problema que imposibilita la creación de nuevos empleos formales.

Y lejos de mandar a los trabajadores a confinamiento con goce de salario íntegro, el gobierno de la denominada “Cuarta Transformación” se limitó solo a unos cuantos apoyos paliativos: contribuciones temporales para el pago de cuotas obrero-patronales a trabajadoras del hogar; apoyo a trabajadores no-asalariados de la Ciudad de México; préstamos a trabajadores que cotizan en el ISSSTE y créditos mediante Fonacot.

## Observatorio Laboral de Las Altas Montañas.



### El desempleo es estructural.

El desempleo, o en, mejor dicho, el ejército industrial de reserva mantiene un efecto sobre los trabajadores en activo, pues sirve como pivote sobre la cual actúa la ley de la demanda y la oferta del trabajo, y siendo así la fuerza de trabajo otra mercancía, esta se puede abaratar según la cantidad que exista para comprar, o en este caso, para contratar.

Cabe recordar que en periodos de prosperidad el empleo crece a expensas del ejército de los sin empleo, del mismo modo, en tiempos de crisis el empleo se contrae mientras que el ejército de reserva crece. Por tanto, al desarrollarse la acumulación del capital, la población trabajadora produce también, en proporción cada vez mayores, los medios para su propio exceso relativo.

Esta súper-población de trabajadores expulsados de la producción es un producto necesario para incremento de la riqueza, y desde luego no precisamente para los mismos trabajadores sino para el capitalista debido a que se establece el desempleo crónico como una condición de la vida del régimen capitalista de producción, así como también constituye un ejército industrial de reserva, un contingente disponible que es aprovechado permanente por la patronal para ocupar la fuerza de trabajo que se disponga como más barata, ya que la población excedente brinda a la industria masas humanas por cualquier oferta mínima y mezquina que ofrezca el capitalista.

El desarrollo de la producción no se traduce en un beneficio para la clase trabajadora, aun cuando sea período de bonanza de la economía, pues al avanzar la acumulación de capital las ganancias y/o utilidades, el capital constante y el capital variable avanzan de forma desigual.

Dicha acumulación de capital, que se muestra como un creciente desarrollo de la producción, también genera una población excedente con relación a las necesidades de la producción. Es por ello que el aumento relativo del capital variable destinado a un limitado número de trabajadores va unido a la formación de una población excedente

*"Si originalmente era de 1:1, ahora se convierte en 2:1, 3:1, 4:1, 5:1, 7:1, etcétera, por donde, el capital crece, en vez de invertirse en fuerza de trabajo  $\frac{1}{2}$  de su valor total solo se van invirtiendo progresivamente,  $\frac{1}{3}$ ,  $\frac{1}{4}$ ,  $\frac{1}{5}$ ,  $\frac{1}{6}$ ,  $\frac{1}{8}$ , etcétera, invirtiéndose en cambio  $\frac{2}{3}$ ,  $\frac{3}{4}$ ,  $\frac{4}{5}$ ,  $\frac{5}{6}$ ,  $\frac{7}{8}$ , etcétera, en medios de producción. Y como la demanda de trabajo no depende del volumen del capital total, sino solamente del capital variable, disminuye progresivamente a medida que aumenta el capital total. (...) Es cierto que al crecer el capital total crece también el capital variable, y por tanto la fuerza de trabajo absorbida por él, pero en una proporción constantemente decreciente". (Marx, Karl. El Capital, libro primero cap. 23)*

Por esto mismo, el aumento del desempleo es un factor que "empuja" a la precarización de los trabajadores en activo. El desempleo forzoso, debido a que es crónico y tiene una función dentro del mercado laboral, no solo significa un latente estado de desesperanza para quienes no tienen un ingreso, sino que también va empeorando la situación de toda la clase trabajadora en los centros laborales, puesto que la clase patronal usa al desempleo como un recurso social para arrebatar hasta donde le sea posible, salarios y/o todo lo que cuenta el trabajador, como sus prestaciones labores, en otras palabras, progresivamente empobrece la vida del asalariado.

### Los trabajadores frente a las crisis

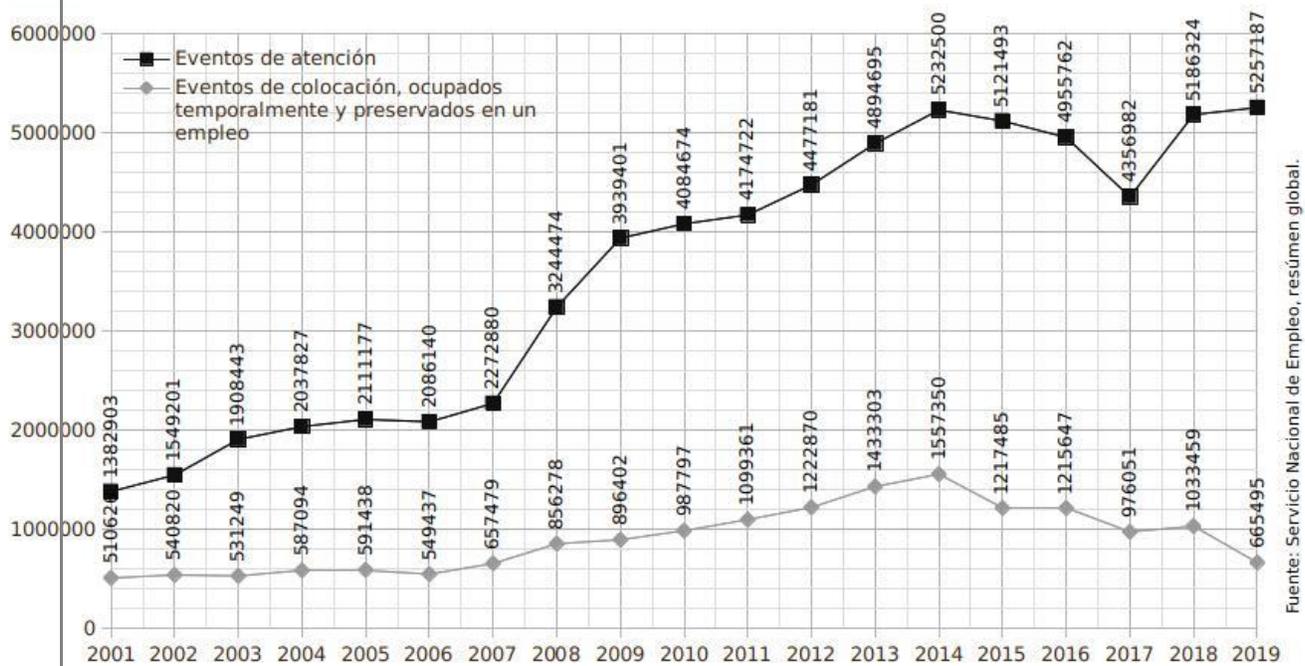
## Observatorio Laboral de Las Altas Montañas.



La crisis económica en México que se suscitó en el periodo del 2008-2009 significó una recesión económica en los últimos años. La contracción del Producto Interno Bruto tuvo en ese entonces una caída del 8 % del tercer trimestre del 2008 al segundo trimestre del 2009 cuando tocó el nivel más bajo. Quien cargó con todo esto fueron los trabajadores.

Del 2007 al 2009, en el Servicio Nacional de Empleo se dispararon los eventos de tención de buscadores de empleo en un 313 %; para tener una idea de la magnitud en ese lapso, tan solo del 2009 al 2019 el número de atenciones s buscadores de empleo creció en un 33 %. Mientras que las colocaciones tuvieron una tendencia a la baja ya que del 2009 al 2019 tuvo una disminución de (-)25 %.

### Eventos de atención y colocación.

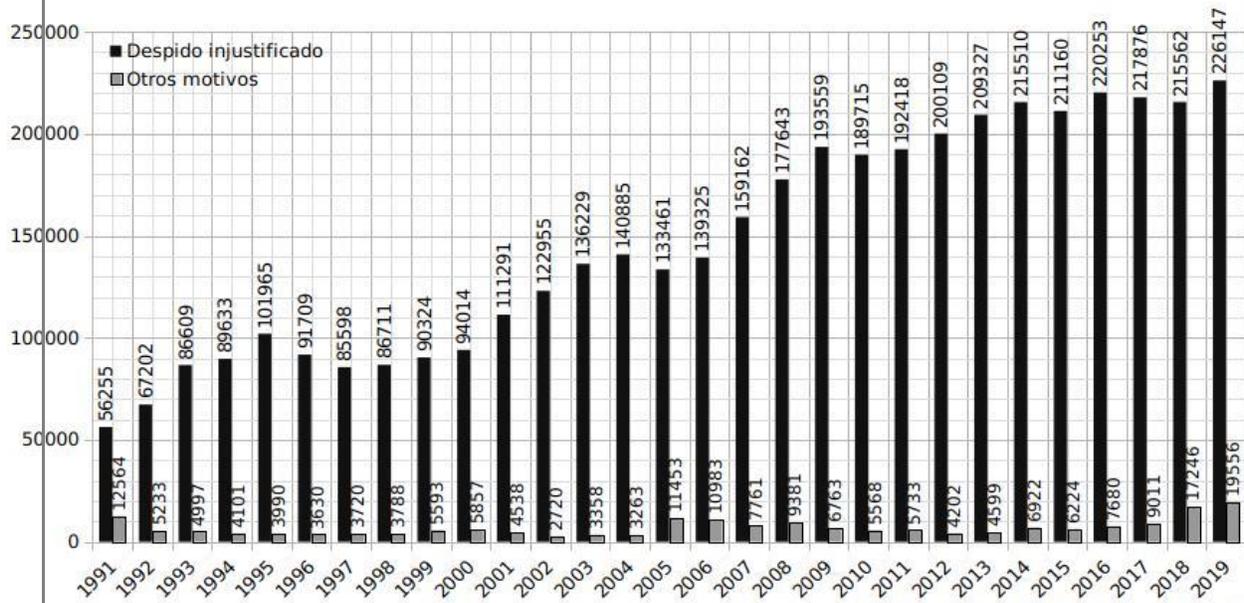


Fuente: Servicio Nacional de Empleo, resúmen global.

A la par y de forma similar ocurrió con los conflictos individuales de trabajo, reflejo y una forma de resistencia de los trabajadores frente a la crisis de aquel entonces. Del 2007 al 2009 aumentaron en un 17 %, en lo posterior el número de conflictos fueron aumentando, aunque de forma más o menos regular, pues del 2009 y hasta el 2019 subieron en un 19 %, siendo los despidos injustificados la principal causa.



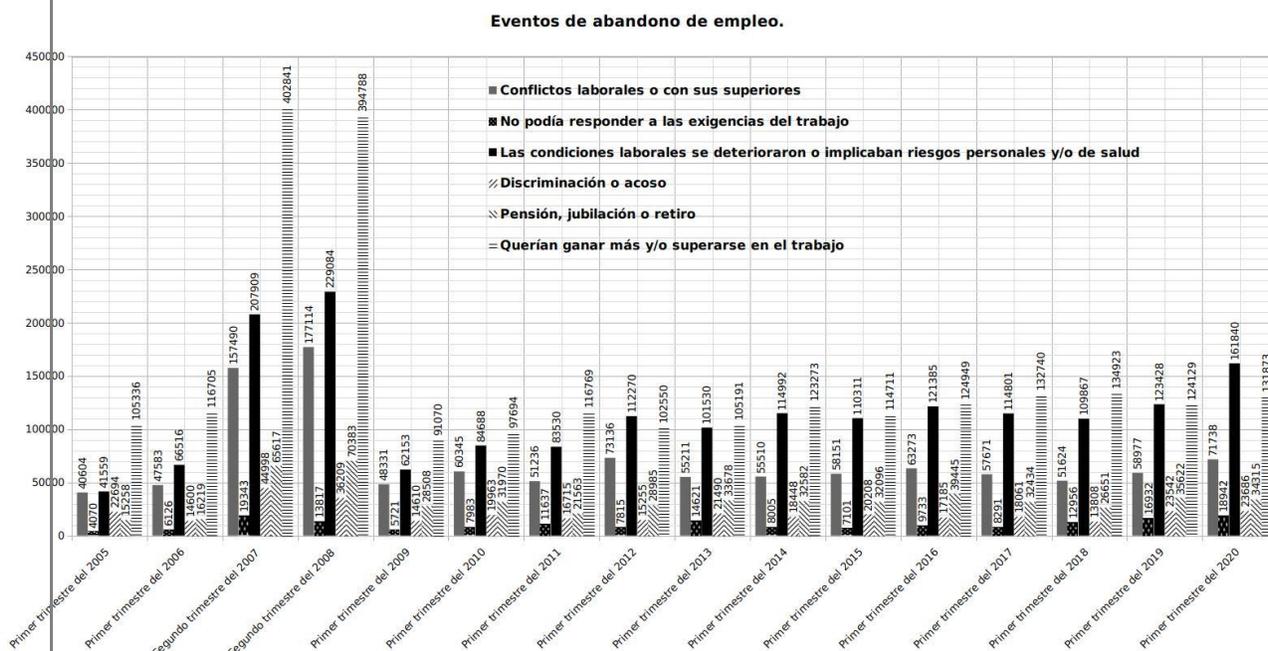
**Conflictos individuales de trabajo**



Fuente: Relaciones laborales de jurisdicción local-INEGI

En tanto, los abandonos de empleo tuvieron un adelanto a la crisis del 2008 y es que un año atrás se dispararon. Tan sólo del 2006 al 2007 las deserciones laborales crecieron en un 221 % cuya alza se extendió al 2008 y un año después se regresó a los niveles de años anteriores. Este suceso sugiere que estuviera causado por los ajustes laborales de las empresas al ser cada vez más evidente la crisis financiera de Estados Unidos y por otro lado un relativo repunte de la desocupación al crecer del segundo al tercer trimestre del 2006 en casi un 30 %.

## Observatorio Laboral de Las Altas Montañas.



Fuente: Elaboración propia a partir del ENOE-INEGI

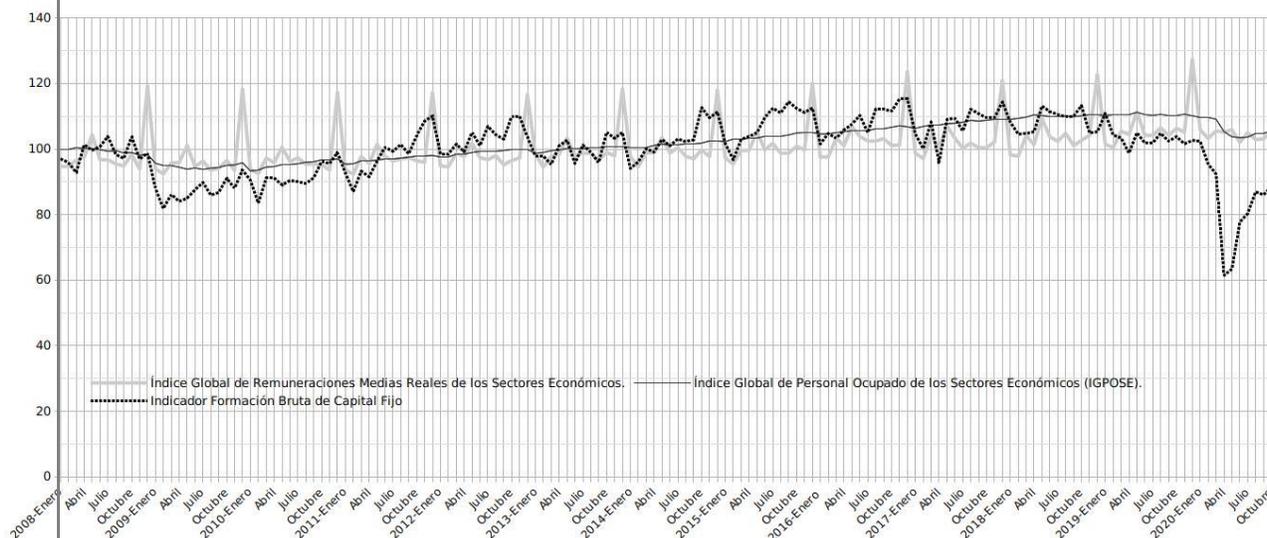
Después del 2009 y hasta el primer trimestre del 2020, los eventos de abandono de trabajo fueron gradualmente mayores aumentando en ese periodo en un 29 % cuyas principales causas fueron que buscaban ganar más y/o superarse en el trabajo, así como situaciones donde las condiciones laborales se deterioraron o implicaban riesgos personales y/o de salud, esta última ha tomado mayor relevancia.

En cuanto al escenario del capital global, hasta el mes de octubre del 2020 la Inversión Fija Bruta disminuyó en un (-)13.7 en su comparación anual, no así, antes de la pandemia tuvo un crecimiento constante y relativamente en aumento. En 2008 el indicador anual registró 98.8, como base referencial de 2013, y en el 2009 descendió al 87.3, siendo el mes del noviembre del 2016 el punto más alto de inversión con un indicador del 115.3 % y para marzo del 2020, en el inicio del confinamiento fue del 95.4 %.

## Observatorio Laboral de Las Altas Montañas.



Evolución indicadores de Inversión Fija Bruta, Personal Ocupado y Remuneraciones



Fuente: Indicadores INEGI, Cifras originales

La producción siempre avanza en su desarrollo en forma de ciclos (crisis/recuperación). Que el desempleo aumente en medio de una recesión es algo "normal", es la lógica del capital, no obstante, en la etapa de recuperación no se tiene el mismo efecto para el mercado laboral (lo que algunos economistas denominan este fenómeno como "*histéresis*") debido a que obedece a la lógica de acumulación de riqueza a expensas de los trabajadores.

Así, en un comparativo en la crisis del 2009 con la evolución del mercado laboral, se observa que la persistencia del desempleo (en la que consideramos aquí como el conjunto de la desocupación y la población no económicamente activa pero disponible) permea sobre las precarias condiciones laborales las cuales no tuvieron cambios significativos hasta el inicio del 2020.

En el tercer trimestre del 2009, el punto más alto de desempleo (abierto y oculto) representó el 28 % con respecto al total de los trabajadores asalariados, en el primer trimestre del 2020 cayó al 20 %. Las condiciones laborales no tuvieron mayor variación, la proporción de trabajadores sin prestaciones pasó del 41 al 36 % en ese mismo lapso; la cantidad de asalariados con prestaciones tuvo un ligero incremento al subir del 14 al 18 % pero quienes tenían algunas de forma parcial ascendió del 43 al 44%.

Del mismo modo, quienes tenían acceso a instituciones de salud no sufrió gran cambio al registrar un 53 % y a inicios del 2020 una proporción del 54 %; a su vez, quienes no tenían acceso a instituciones de salud pasó del 45 % al 44 %. En tanto la subocupación con respecto a los asalariados apenas tuvo un cambio porcentual al bajar del 13 % a 12 %. En todo ese periodo, la Tasa de Presión General (TPRG) sólo cambió del 10.3 % al 9 %.

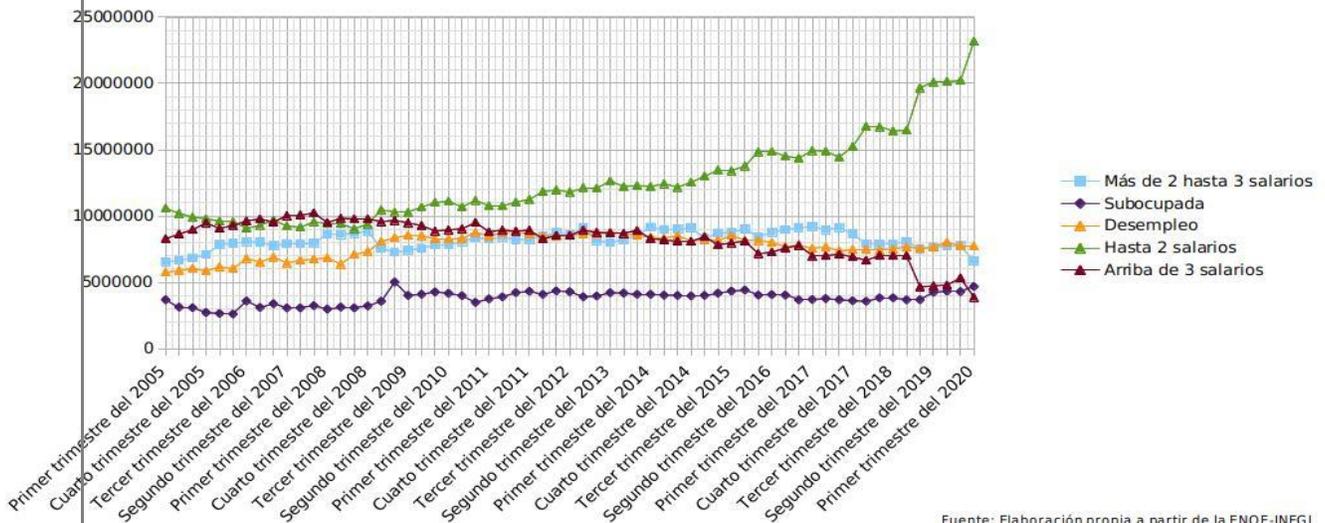
Empero, donde sí se mostró la precarización fue en la parte más sensible de los trabajadores, sus ingresos. En el periodo referido la cantidad de trabajadores que ganaban menos de dos salarios mínimos fue del 34 % y casi duplicándose poco antes de la pandemia al 61 %, en contraste,



## Observatorio Laboral de Las Altas Montañas.

quienes gozaban ingresos de arriba de 3 salarios mínimos se desplomó la cantidad del 31 al 10 % de trabajadores.

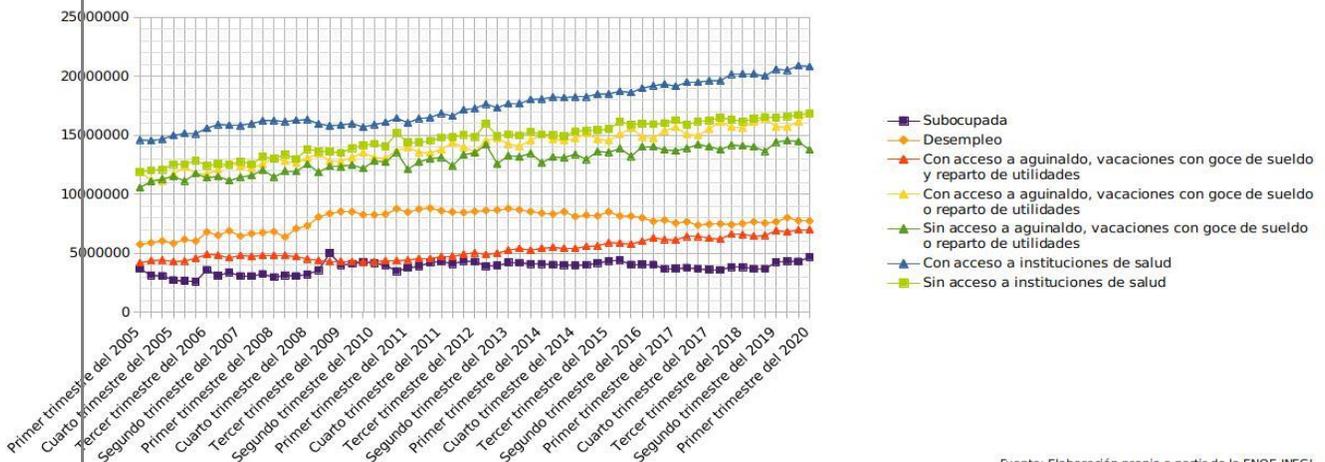
### Desempleo y nivel de ingresos de trabajadores asalariados



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENOE-INEGI

De forma más visual y en relación con la masa de desempleados, se ve una tendencia de que a mayor número de trabajadores excluidos de la producción se asocia a un mayor número de trabajadores en condiciones laborales precarias, que se traduce en asalariados sin acceso a instituciones de salud y/o sin prestaciones básicas, esto aunado a lo arriba expuesto en lo que corresponde a sus niveles de ingresos con “mini salarios”.

### Desempleo y acceso a prestaciones y seguridad social



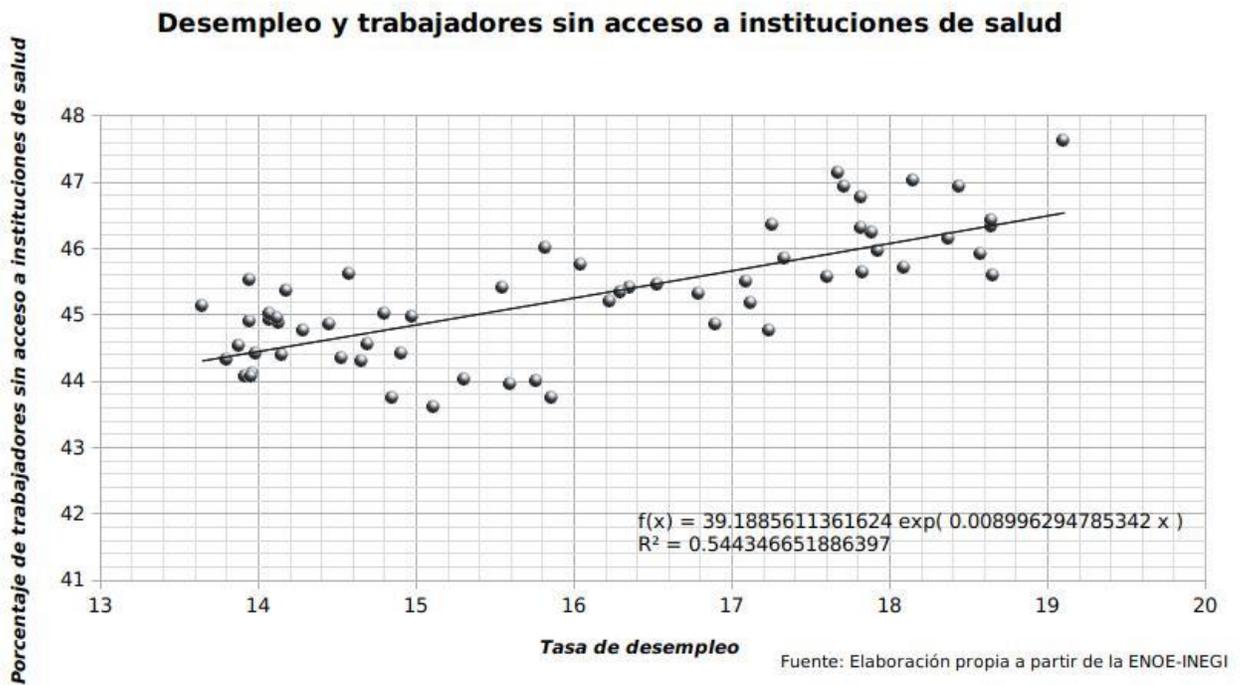
Fuente: Elaboración propia a partir de la ENOE-INEGI

## Observatorio Laboral de Las Altas Montañas.



Ahora bien, tomando el PIB per Cápita y el número de trabajadores inscritos al IMSS vemos que hay una estrecha relación, lo que la caída del propio PIB per Cápita nos sugiere es que habrá una ralentización o estancamiento en la generación de puestos de trabajo para este y el próximo año. Sólo los tres puntos fuera de la línea de tendencia (que son correspondientes al 2020) pueden cuestionar lo que sostenemos, o bien, tan sólo podría tratarse de un punto de inflexión para lo que viene.

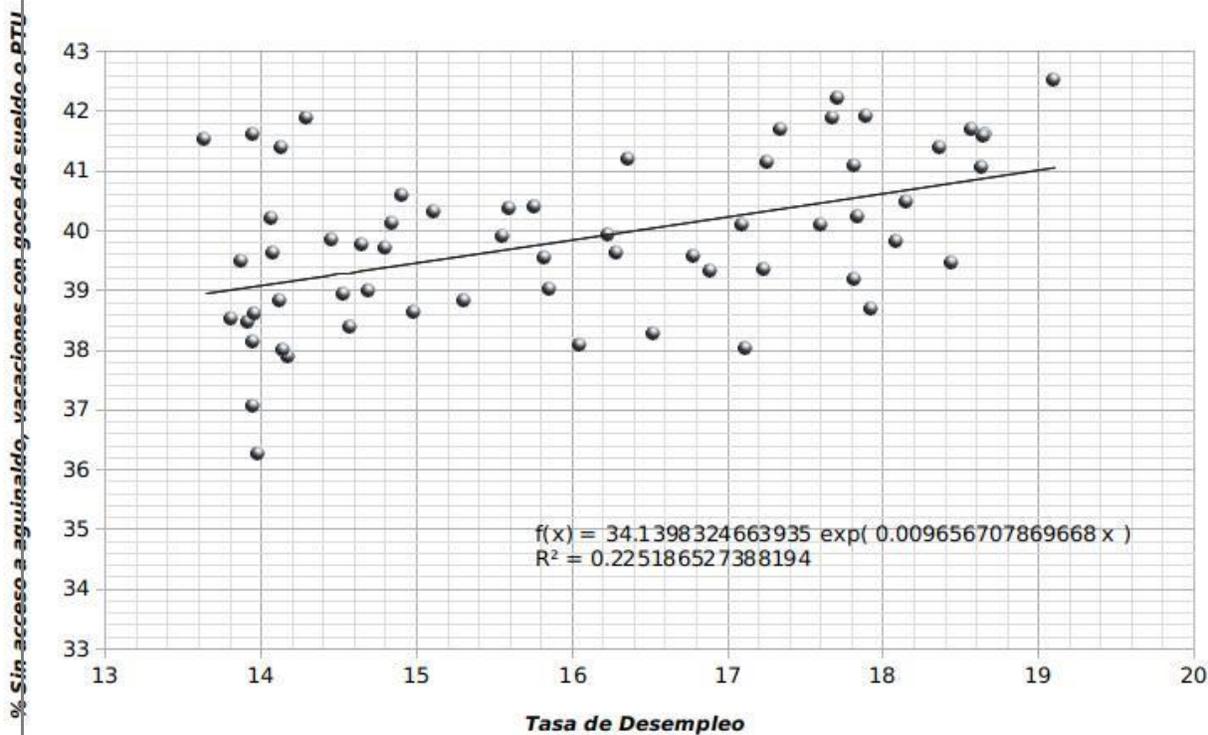
Este "empuje" del ejército de reserva también se observa en la masa de trabajadores en activo que no tienen prestaciones laborales elementales. En este análisis de relación tanto entre desempleo total y el segmento de trabajadores sin acceso a instituciones de salud, mediante un modelo un Coeficiente de correlación, se encontró una relación positiva en los siguientes grados: Desempleo y trabajadores sin acceso a aguinaldo, vacaciones con goce de sueldo o PTU de 0.57 puntos,



Del mismo modo las variables de Desempleo total y trabajadores sin acceso a instituciones de salud tuvo un grado de relación positiva de 0.57 puntos.



### Desempleo y prestaciones laborales



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENOE-INEGI

#### El escenario, detener la *barbarie*.

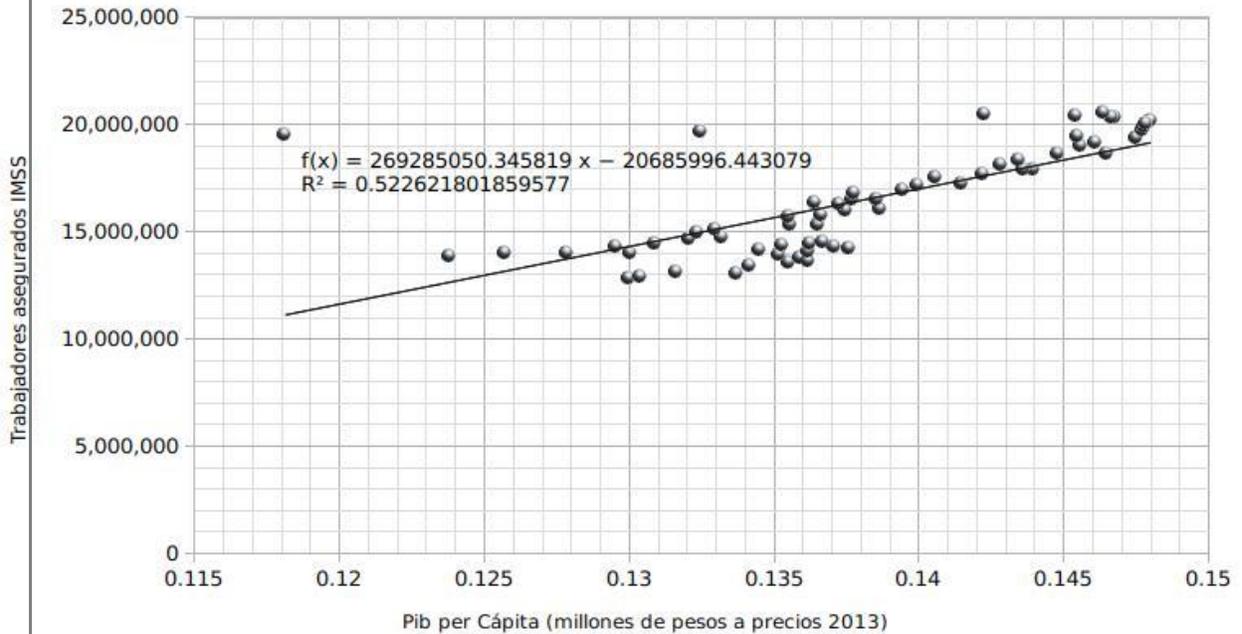
Según la relación del crecimiento del PIB puede aumentar el empleo, pero si decrece es muy difícil se generen en igual proporción plazas formales, considerando que una recesión económica no la carga el capitalista sino el trabajador. Si se logra corregir la crisis económica (escenario de la pandemia), deja abierta la posibilidad de no seguir generando empleos de forma significativa.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha advertido que la recuperación para el mercado laboral en el 2021 será "lenta y desigual". La "Encuesta sobre las Expectativas de los Especialistas en Economía del Sector Privado" del Banco de México, en la actualización del 2 de febrero del 2021, estima que se crearán apenas 382,000 puestos de trabajo.

Para el 2022 se estima una generación de 390,000 empleos, es decir, apenas 8 mil puestos más de lo esperado en este año. En cuanto a la Desocupación se estima cerrar el año en una tasa del 4.23 %, y para el 2022 en un 4.21 %, cuando en el 2020 cerró con 3.8 % con respecto al PEA.



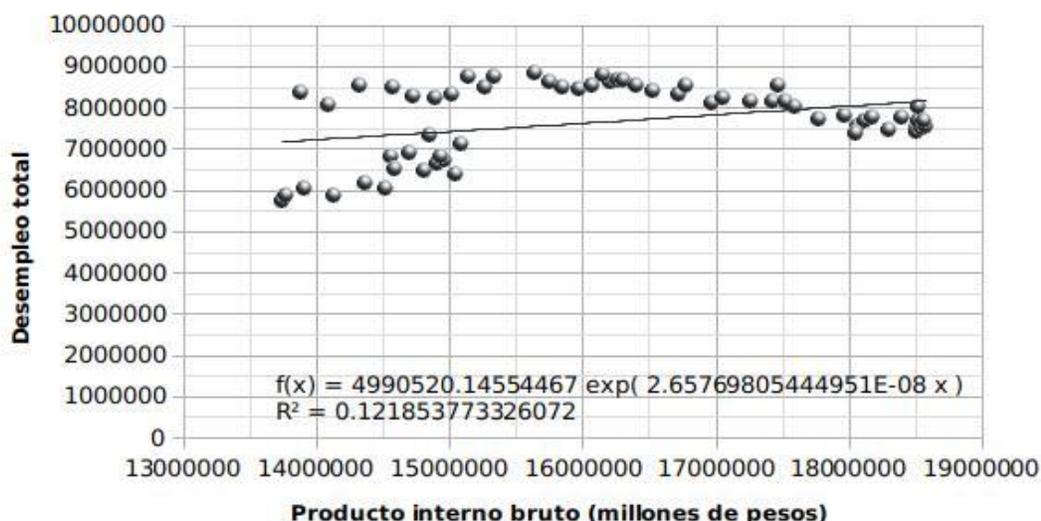
### Relación entre el Pib per Cápita y trabajadores asegurados



En este sentido, entre estos fenómenos existe un vínculo que nos muestra un panorama nada alentador para la clase trabajadora en México. Usando también el modelo de Coeficiente de correlación, se encontró una relación positiva entre la cantidad de trabajadores asegurados en el IMSS y el PIB per cápita (0.91) y de forma paradójica una conexión entre el aumento del PIB y la cantidad de personas excluidas de la producción (0.31)



### Relación entre Desempleo total y PIB



Fuente: Datos a partir de la ENOE e INEGI

El problema de la precarización no es el único que deben atender los trabajadores, sino también el del desempleo que se prevé crezca y con esto sea acompañado de la desvalorización de la fuerza de trabajo que continúa sin detenerse. La desocupación no es sólo una forma de esclavitud sistémica a la que está hundida una parte de la sociedad, sino una condición en la que cualquier trabajador puede caer.

Por tanto, la organización de los trabajadores y la busca de las soluciones concretas y económicas también implica la acción junto con los desocupados, es decir, llevarlos al terreno de la acción organizativa, una vez que son una extensión del trabajador, y que cargando y siendo víctima de la crisis, no se puede enfrentar la incertidumbre y la sobreexplotación que advierte a los trabajadores en su conjunto.

Fuentes:

Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/> (última consulta octubre 2021).

Producto Interno Bruto trimestral. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/temas/pib/>

Indicador Mensual de la Formación Bruta de Capital Fijo (IMFBCF). INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/ifb/2013/>

Resúmenes Estadísticos e Históricos del Servicio Nacional de Empleo. <https://www.gob.mx/stps/documentos/cifras-historicas-del-servicio-nacional-de-empleo>

Marx, Karl. El Capital. Libro primero.

